

Capítulo III: Marco teórico.

3.1 Una sociedad feliz.

Una sociedad feliz.

Se le impide pensar. Porque una sociedad que no piensa, carece de creatividad para dar solución a sus problemas, está quieta y quiere permanecer en el mismo sitio. No quiere cambiar nada, ni piensa en crear algo nuevo. Tampoco quiere luchar, sino disfrutar lo que puede, ante un mundo apocalíptico. Las personas trabajan, llegan a su casa, encienden el TV y encuentran diversión, entretenimientos, gente linda, mujeres desnudas, hombres que parecen inteligentes y que les explican todo sobre economía, política, etc.

El pueblo de EEUU, es el más manipulado del mundo, a través del terror. Los que hacen negocio, son otros. La fabricación y venta de armas de guerra, se basa en constantes agresiones bélicas a otros países, para vender armas y luego, con el cinismo característico que tienen, ofrecerles créditos usurarios para levantar los edificios caídos y dejarla como estaba antes o mejor. Un negocio redondo que llevan a cabo siempre. Tendremos que despertar y darles valor a otras cosas, si no queremos desaparecer.

Un amplio rango de tácticas psicológicas capaces de subvertir el control de un individuo sobre su propio pensamiento, comportamiento, emociones o decisiones. Los métodos por los cuales puede obtenerse tal control (sea directa o sutilmente) son el foco de estudio entre psicólogos, neurocientíficos y sociólogos. Por otra parte, la cuestión del control mental se discute en relación a la televisión, religión, política, prisioneros de guerra, totalitarismo, operaciones encubiertas, manipulación neurocelular, cultos, terrorismo y tortura.

Las plataformas digitales, las "fake news". La red, dominada por un pequeño número de empresas dedicadas a extraer datos, se usa para manipular a la gente. Facebook y Twitter no son democráticos, como nos contaron en las primaveras árabes, pues funcionan de forma opaca y centralizada. La red define todos los aspectos de nuestra sociedad. Y, sin embargo, es secreta, su tecnología está oculta, sus algoritmos son opacos, sus decisiones.

Desde el bebé que sabe que si llora su madre lo terminará cogiendo en brazos, pasando por aquella amiga que cuenta una historia, pero se reserva la parte más importante a conciencia, hasta el muchacho que aprovecha la ruptura de una chica con su novio para captar su atención. Detrás de todas estas situaciones, aparentemente habituales y sin más vuelta de hoja, se esconden unas técnicas de manipulación que han tenido en cuenta muchos personajes relevantes a lo largo de la historia.

- La distracción: no se lleva a cabo de forma tan directa como con esta simple pregunta, el objetivo de esta técnica consiste en provocar ese desvío de atención para que el público no se centre en la información realmente importante y pase a interesarse por la secundaria.
- Problema – solución: Se basa en crear un problema para provocar una reacción y, a posteriori, plantear una solución.
- Diferir: Posponer algo es más sencillo que afrontarlo en el presente más inmediato, pero el dicho “no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy” anima a que se afronte el “sacrificio” y se eviten así las sorpresas con las que a menudo deleita la incertidumbre del futuro.
- Tono infantil: ¿Quién no se fiaría de un niño? Su lenguaje cercano, tono dulce e inocente nos hace pensar que sus intenciones son inofensivas. De ahí que cuando empleamos un tono parecido y sin aparente maldad, se incrementa la posibilidad de que el receptor no cuestione el contenido y responda de manera favorable. Por este motivo, en Publicidad mientras más suaves sean las voces, más opciones existen de ganarte la confianza del espectador.

- Apelar a las emociones antes que a la reflexión: La inteligencia es producto del equilibrio entre la razón y la emoción, Si una decisión se toma prescindiendo del análisis racional y el único criterio es la impresión emocional, la percepción del problema no se ve de manera completa y objetiva. Por lo tanto, un experto manipulador puede, “al tocar el corazón de su víctima”, disuadirlo, crearle miedos, deseos, necesidades.
- Ignorancia: Las personas que no han tenido la oportunidad de formarse intelectualmente o que carecen de conocimiento en temas indispensables, son un blanco perfecto de manipulación. Ante su desconocimiento, estas personas suelen dejarse aconsejar con facilidad, se fían de alguien que sabe más de una determinada realidad y encomiendan su futuro a los que les prometen que van a mirar por su bien. La ignorancia hace que no sepas diferenciar la verdad de la mentira, coarta tu libertad y no permite que cultives tu criterio ante la vida. Tener fe en las personas es bueno, pero no todos los individuos con poder buscan algo más que el interés propio. Por ello, la educación es fundamental.
- Auto culpabilidad: Implica reducir a una persona emocionalmente haciéndole sentir la causa de sus desgracias y quitándole valor. Una vez el individuo está neutralizado anímicamente, no se sentirá motivado para superarse, refutar opiniones o defender sus ideales. Habrá perdido confianza, amor propio y la voluntad de esforzarse para crecer personalmente. Ser fiel a uno mismo y consolidar tu personalidad es vital para no caer en esta trampa.

Quienes manejan los medios de comunicación masivos, actúan bajo su aparente neutralidad, como administradores de los agentes de dominación y sus mensajes y sirven para la importación de ideas y pautas de valores que son funcionales a los intereses de ciertos grupos de poder del sistema. Al mismo tiempo los medios de comunicación masivos cumplen en nuestras sociedades una función desorganizadora y desmoralizadora de las clases dominadas y buscan cohesionar a las masas entorno a las clases dominantes y sus intereses. En términos de política nacional, quizás, podríamos hablar de grupos de poder que ejercen su dominio sobre sociedad valiéndose de los medios de comunicación masivos.

En realidad, la manipulación de la opinión pública o si se prefiere la manipulación de las masas, no es algo nuevo, ha sido llevada a la práctica en numerosas ocasiones y continua en la actualidad. Muchos intelectuales se han ocupado de analizar el impacto que tienen no solo los medios de comunicación masivos, sino, también, como desde la política se manipula a través de los mensajes y gestos al grueso de la sociedad. Los peligros de la manipulación que ejercen los medios de comunicación, sumado a las técnicas de dominación de las masas por parte de ciertos grupos de poder, dejan expuestos los peligros y amenazas a las que están sometidas las sociedades.

En México por desgracia la manipulación ha sido tan grosera y evidente que por lo general pasa desapercibida a la vista de la sociedad.

El control de las ideas, La esencia de la manipulación informativa radica en el control de las ideas. Por una parte, lo que se repite hasta la saciedad cala entre el público y se convierte en verdad absoluta, aunque no lo sea. Ya decía Joseph Goebbels, el artífice de la propaganda nazi, que “una mentira repetida mil veces se convierte en verdad”. Por otra parte, de lo que no se habla en los medios de comunicación, sencillamente no existe, queda fuera del debate de las ideas y desaparece del espacio público. Esto hace que los medios con mayor difusión

detenten el llamado “monopolio de las ideas”, pues la sociedad solo trata aquellos temas que son noticia en los medios. Aurora Labio, profesora de periodismo en la Universidad de Sevilla, alerta de que el monopolio se extiende por todo el mundo, señalando que “una sociedad globalizada en términos económicos, es una sociedad uniformada en términos culturales e informativos”.

Los recursos que se utilizan para manipular al personal van desde la mentira flagrante hasta la simple omisión de información, pasando por las verdades a medias, la propagación de rumores o la desinformación. El uso de técnicas como la descontextualización, la generalización o la desorganización del contenido está a la orden del día. También se juega con la forma de utilizar el lenguaje y diversas formas de eufemismos. Por ejemplo, expresiones como “fuerzas de paz”, “daños colaterales” u “operación quirúrgica” tienen por objeto dulcificar la información sobre conflictos armados para que las guerras parezcan un mal menor en lugar de las verdaderas tragedias humanas que son.